

Dossier



Las infancias bonaerenses en perspectiva: experiencias, sociabilidad, políticas e instituciones

Carla Villalta

Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires / Conicet, Argentina.

carlavillalta@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-4252-530X>

Julieta Grinberg

Instituto de Estudios Sociales en Contextos de Desigualdades, Universidad de José C. Paz / Conicet, Argentina.

julietagrinberg@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-9788-2895>

Leandro Stagno

Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

leandro.stagno@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0007-5372-7202>

¿Hasta cuándo se es niño o niña? ¿En qué niños y niñas se piensa cuando se diseñan políticas públicas? ¿Quiénes y cómo deberían cuidarlos, educarlos y defender sus derechos? ¿Cómo se vive la infancia en medios rurales pampeanos y cómo en las populosas aglomeraciones urbanas que conforman el conurbano bonaerense? ¿Cuáles han sido históricamente los arreglos familiares y comunitarios que permitieron hacer frente al cuidado y asistir a la crianza de los más pequeños? ¿De qué manera las dimensiones culturales, sociales y económicas informan la experiencia infantil? ¿Cómo ha sido representada la infancia en la literatura, las artes plásticas y las audiovisuales? ¿En qué medida las regulaciones estatales, las industrias culturales y el consumo han modelado determinadas y cambiantes ideas de niño o niña, han forjado identidades y reificado lugares sociales? ¿Cuáles han sido los saberes expertos que participaron en la estabilización de determinadas ideas sobre la niñez? ¿De qué modo sus necesidades se tornaron derechos y ello implicó o no un freno a miradas paternalistas, jerárquicas y clasistas? ¿Qué dispositivos jurídico-burocráticos los han convertido en “niños desamparados”, “vulnerables”, “en riesgo”, “víctimas” o bien en potenciales “victimarios”? ¿Cómo los propios niños, niñas y adolescentes tensionan, interpelan y hacen uso de las definiciones hegemónicas que se ciernen sobre ellos, sobre sus derechos y sus voces?

Retomar estos interrogantes, como lo han hecho cuantiosos estudios e investigaciones desarrolladas desde las ciencias sociales y las humanidades en los últimos años, permite demostrar y reafirmar que la infancia no es una sola, ya que no es homogénea, universal ni ahistórica, y por lo tanto no es posible pensar en una única y exclusiva manera de transitar la

niñez.¹ La infancia, en tanto categoría, dista mucho de ser un simple dato biológico o una fase naturalmente dada, sino que es una construcción social e histórica cuyos alcances y sentidos se transforman según los diversos contextos sociales, momentos históricos y proyectos políticos (Grinberg y Villalta, 2025; Villalta, 2021; Colangelo, 2019; Cosse, 2019; Ribeiro, 2015; Szulc, 2015; Santillán, 2011; Szulc y Cohn, 2012; Llobet, 2010; Fonseca, 1998). Es también una categoría relacional que no puede entenderse independientemente de las relaciones sociales que la constituyen y de las condiciones sociales, culturales y materiales que la forjan y le asignan particulares valores económicos y sentimentales (Cosse, 2021; Sosenski y Jackson Albarrán, 2012; Zelizer, 1985).

Desde los aportes pioneros de la historia de las mentalidades y la historia social –que analizaron la invención de la niñez, la mutación de sensibilidades, los regímenes afectivos y las formas de gobierno de la infancia (Ariès, 1987; De Mause, 1982; Donzelot, 1990; Flandrin, 1979; Gélis, 1990; Stone, 1990)–, junto con las contribuciones de los estudios antropológicos clásicos que dieron cuenta de la variabilidad de formas en las que diversos grupos sociales construyen sistemas clasificatorios del ciclo vital, connotan la experiencia infantil y crean insti-

1 A comienzos de la década de 1990, las instituciones y las leyes delineadas para intervenir sobre la población infantil y juvenil considerada como “vulnerada” o “vulnerable” comenzaron a ser objeto de denuncias y cuestionamientos en diferentes países de América Latina. Los debates, principalmente, giraron en torno a la necesidad de avanzar sobre reformas normativas que considerasen los postulados de la Convención Internacional de los Derechos del Niño, promulgada en 1989 por la Asamblea General de las Naciones Unidas. En la Argentina, esta retórica de derechos se inscribía en un contexto signado por la reciente transición democrática y por la denodada participación pública de asociaciones ligadas al movimiento de derechos humanos, entre ellas, Abuelas de Plaza de Mayo (Villalta y Gesteira, 2021). Fue entonces cuando comenzó a configurarse un campo de estudios sobre la infancia, cuyas producciones dialogaban con los temas propuestos por las políticas públicas locales y los organismos internacionales, aunque también fueron definiendo una agenda propia (entre otros, Barrancos, 1987; Suriano, 1990; Larrandart, 1991; Ciafardo, 1992; Guemureman y Daroqui, 2001). Gradualmente hacia la primera década del siglo XXI, la circulación del conocimiento producido y el incremento de investigaciones que resultaron en tesis de grado y posgrado en el ámbito de las ciencias sociales y humanas, y en publicaciones diversas, configuró una serie de diálogos entre investigadores e investigadoras de distintos puntos del país y de diferentes linajes disciplinares que permitieron renovar las agendas de investigación y formular nuevos problemas. Sin pretensiones de exhaustividad, mucha de esa producción ha sido debatida en las Jornadas de Estudios de la Infancia, desarrolladas desde 2008 hasta la actualidad, un espacio construido en torno a preguntas y problemas de la historia, la antropología y la sociología, que posibilitó el desarrollo de iniciativas de trabajo conjunto entre colegas de la región. Los diálogos latinoamericanos amplificaron los acuerdos gestados respecto a las formas de estudiar las relaciones sociales que las niñas y los niños han tejido y sostenido (y sostienen) con sus familias, con distintas agencias estatales, grupos de pares, proyectos culturales y políticos y con el mercado. Asimismo, confluyeron en la expansión del campo de los estudios sobre la infancia (Carli, 2011; Cosse et al., 2011; Lionetti y Míguez, 2010; Llobet, 2011; Villalta, 2013; Villalta y Llobet, 2015; Zapiola, 2018; Cosse, 2021; Bontempo y Bisso, 2019; Rustoyburu, C., 2019; Bontempo, 2012; Scheinkman, 2018).

tuciones para su formación y cuidado (Mead, 1993/1928; Benedict, 1934; Fortes, 1938), hasta los estudios sociales sobre la niñez que han conceptualizado a niños y niñas como sujetos activos y actuantes que reinterpretan y producen significados culturales (James et al., 1998; Jenks, 1996), se ha consolidado la idea de que la infancia es mucho más que un dato del sentido común o un “descriptor aproblemático” (Cosse et al., 2011). Antes bien, se trata tanto de un objeto de regulación como de un terreno de disputa en el que las formas de nombrar, intervenir y representar a niños, niñas y adolescentes revelan valores dominantes y jerarquías sociales, aspiraciones de inclusión y proyectos de transformación social.

Por ello, la infancia puede ser un analizador privilegiado de los disímiles proyectos políticos que la han convertido en metáfora, tanto como una vía de entrada para indagar una diversidad de experiencias que desbordan el ideal universalizante y normativo construido sobre ella (Carli, 2002). Lejos de ser una categoría descriptiva de una etapa del ciclo vital, ha sido depositaria de diferentes significaciones y sentidos, y de distintos roles y expectativas de futuro. En suma, la infancia es una experiencia vital, situada y singular, atravesada por clivajes de clase social, género, raza y pertenencia étnica; así como un artefacto cultural y una categoría prescriptiva que ha tendido a normalizar prácticas, disciplinar comportamientos y estabilizar diferentes significados asociados al ser niño o niña.

Desde esta perspectiva, forjada al calor de los debates y consensos compartidos hacia el interior del campo de estudios sociales sobre las infancias –en plena expansión y enriquecido por nuevos y variados problemas–, este dossier se estructura en torno a una doble apuesta. Por un lado, tiene por objetivo abordar las condiciones, sentidos y relaciones que participan en la construcción de experiencias infantiles específicas, así como problematizar los desafíos –conceptuales, teóricos y metodológicos– que supone analizar los mecanismos que, en un presente preñado de historicidad, se destinan a formar e incluir en diversos grupos sociales a las nuevas generaciones. Por otro lado, el objetivo es ampliar la escala para hacer emerger y visibilizar distintas realidades, experiencias y tramas que atravesaron y atraviesan al vasto y heterogéneo territorio de la provincia de Buenos Aires. En tal sentido, se trata de acercar la lente al nivel local, no para abordarlo de manera escindida de otras realidades y niveles, sino para construir nuevos puntos de mira que permitan complejizar la indagación de las interconexiones, articulaciones y contradicciones que participan de la producción social de las infancias.

Hacer foco en la provincia de Buenos Aires, un territorio caracterizado por enormes brechas y desigualdades, en el que conviven escenarios productivos sumamente ricos y zonas muy empobrecidas, localidades con capacidades estatales diversas y también entramados socio-comunitarios más o menos densos; permite componer –tal como es posible apreciar en los distintos trabajos que conforman este dossier– nuevos insumos para explicar y comprender dinámicas sociohistóricas y culturales específicas. Como en las producciones cinematográficas, esta apuesta exige apelar a los primeros planos para develar realidades que, en los cenitales, quedan opacadas e invisibilizadas. Un juego de escalas que prioriza las dinámicas del Estado provincial, en constante interrelación con un contexto político mayor, y de los heterogéneos territorios que lo conforman, para aportar a debates teórico-políticos sobre las infancias.

En este sentido, los artículos de Valeria Llobet y de María Adelaida Colangelo –cuyos señeros trabajos abonaron a la expansión del campo de estudios sociales sobre la infancia– centran su atención en distintas regiones e instituciones provinciales y realizan relevantes aportes para pensar de manera situacional y contextualizada las infancias. Desde distintas perspectivas, permiten iluminar cuestiones tales como las prácticas de futuro, la desigualdad social, las interacciones entre instituciones estatales, saberes expertos y familias; así como la organización social del cuidado infantil en el escenario de la pospandemia. Lejos de reificar un pretendido localismo, estos trabajos acercan la lente para iluminar tramas barriales, comunitarias y familiares que permiten discutir los extendidos preconceptos que se ciernen sobre las infancias y las adolescencias de los sectores populares. Asimismo, posibilitan observar en una escala local cómo se juega la afectividad neoliberal, las valoraciones morales en torno al cuidado adecuado y las responsabilidades parentales; y en paralelo las contestaciones, impugnaciones y estrategias creativas que niños, niñas, adolescentes, mujeres madres y otros integrantes de grupos familiares y domésticos desarrollan para producir futuridades y estrategias de cuidado que permitan sortear fragilidades institucionales diversas y hacer un uso estratégico de los recursos existentes.

Estas contribuciones retoman discusiones teóricas de envergadura para repensar los desafíos que supone la investigación social con y sobre las nuevas generaciones. Así, iluminan trayectorias institucionales que divergen del ideal, identifican diferentes “tácticas del débil” (de Certeau, 1993), complejizan las nociones de desarrollo y de cuidado y auscultan la agencia infantil y adolescente donde otros ven solo desorden o apatía. Del mismo modo, dimensionan las injusticias estructurales que obligan a aguzar nuestra escucha para no reificar las carencias y la falta y, también, para dar cuenta de las resistencias, fantasías, sueños y cuidados que protagonizan los niños, niñas, adolescentes y familias. En síntesis, ambos trabajos no retratan a un niño o niña aislado y disociado de las redes de relaciones sociales y de poder en las que está inmerso o de sus entornos más próximos, tampoco lo elevan a través de esa operación al pedestal de niño-sujeto-de-derechos ni celebran una engañosa autonomía infantil. Antes que eso abordan a niñas, niños y adolescentes a partir de las tramas sociales, institucionales y territoriales que configuran los espacios sociales que habitan, y que también las y los constituyen en tanto sujetos singulares.

Estos dos trabajos, con los que inauguramos el dossier, proponen diversas entradas a la discusión respecto de la investigación social sobre las nuevas generaciones, ya que abren distintos puntos de mira y habilitan así diferentes vías de indagación. En otras palabras, invitan a abordar densos problemas de investigación desde caminos y énfasis diversos que nos muestran cómo la investigación sobre las infancias permite abordar diferentes problemas de modo complejo y dinámico. Si, como hemos dicho, la infancia es tanto experiencia vital –diversa, variable e histórica– como objeto de disímiles intervenciones y regulaciones, desde estos trabajos proponemos trazar dos grandes ejes de discusión.

A partir de un trabajo de investigación en talleres de educación popular con adolescentes, el artículo de Valeria Llobet toma de primera mano las vivencias, percepciones, sueños e ideas de futuro de esos casi niños y niñas para examinar las maneras en que, a pesar de las

desigualdades que restringen sus vidas, producen prácticas de futuro que se apartan de las temporalidades lineales. Al hacer foco en la vida cotidiana, capta las experiencias y ritmos sociales conflictivos que subyacen al tiempo abstracto, las rutinas y los tiempos institucionales, y resitúa así las diferentes formas en que niños, niñas y adolescentes experimentan el tiempo social y, en tanto actores, producen estrategias para materializar futuros posibles. Ello no implica romantizar experiencias de vida ni producir relatos heroicizantes de las infancias y adolescencias que viven en territorios degradados por el daño ambiental, por la escasez de viviendas e infraestructura adecuada, por la falta de agua corriente y de cloacas, o por experiencias institucionales que tanto en relación con el acceso a la salud como a la educación son costosas, desgastantes y que a veces se vivencian como expulsivas, porque “la escuela no entiende”. Lejos de ello, el artículo de Valeria Llobet se caracteriza por reponer la agencia infantil y adolescente en contextos sumamente adversos en los que abundan los sentimientos de depresión, silencio y agotamiento, pero en los que también es posible encontrar la idea de que las cosas, en un futuro, pueden cambiar. No como una letanía sin sentido que solo deposita esa posibilidad en una esperanza vana, sino en el convencimiento de que ellos mismos, niños, niñas y adolescentes de un empobrecido barrio del conurbano bonaerense, pueden ser agentes de ese cambio y de que “el mañana no está completamente determinado por el hoy”. Por ello, el artículo de Valeria Llobet permite enlazar con la primera parte de este dossier que reúne diferentes trabajos que giran en torno a las experiencias infantiles en contextos, tiempos y ámbitos diversos.

Por su parte, el artículo de María Adelaida Colangelo nos introduce en la dimensión de las intervenciones institucionales sobre la infancia que se enlazan, además, con específicos saberes expertos. A partir de su trabajo etnográfico en las salas de espera de los Centros de Salud y del acompañamiento a promotoras de salud en sus recorridos barriales, accede a las apreciaciones de los agentes institucionales y también de las familias –principalmente madres– que interactúan con los médicos y con distintos agentes sanitarios. Esa entrada le permite conocer la diversidad de prácticas que las figuras adultas responsables de los cuidados infantiles deben desplegar a fin de enfrentar las dificultades asociadas al proceso de atención sanitaria. Así, repara en las valoraciones morales condensadas en momentos del control periódico de la salud, en las que el cuerpo infantil es tratado como un territorio en donde es posible “leer” los cuidados brindados a un niño o niña, y en las que se establecen clasificaciones sobre las personas adultas encargadas del cuidado infantil. Lejos de homogeneizar de un solo trazo a esas intervenciones considerándolas unilineales, y de aplanar a partir de una actitud valorativa las interacciones que se producen en esos espacios de cuidado de la salud, en donde el diferencial de autoridad y de poder es notorio, la sensibilidad etnográfica de Adelaida Colangelo permite dar cuenta de lo multifacético, heterogéneo y no totalizante de la acción estatal. Acción que, por otra parte, es demandada y esperada por las familias de los niños y niñas, pero también valorada diferencialmente y cuestionada. Así, los preceptos sobre la salud y el cuidado infantil son resignificados y apropiados por las familias de los niños y niñas, y también son disputadas y negociadas las nociones de infancia, necesidades infantiles y responsabilidades parentales. Por lo tanto, este artículo conecta con aquellos trabajos que,

interesados en la producción estatal de las infancias y adolescencias, complejizan el estudio de diversas burocracias y dinámicas de intervención estatal para, por un lado, explorar los modos en que saberes, rutinas y prácticas institucionales diversas son desplegadas situacionalmente por agentes que lejos están de ser autómatas de la institución total (Fonseca y Cardarello, 2005); y por otro, para comprender las maneras en que los destinatarios de esas acciones –niños, niñas, adolescentes y familias– resignifican, valoran e impugnan velada o abiertamente esas acciones.

Tanto estos dos artículos como el resto de los que integran el dossier reflejan la expansión creciente y la consolidación del campo de estudios sobre la infancia en nuestro país, así como la proliferación de investigaciones situadas en la provincia de Buenos Aires. Como adelantamos, los trabajos aquí reunidos pueden ser agrupados en dos grandes ejes de discusión con los que dialogan y a los que aportan insumos y reflexiones. El primero, enfatiza el análisis de las experiencias infantiles en contextos, tiempos y ámbitos diversos. El segundo, remite a la discusión sobre las instituciones, las políticas públicas y los saberes expertos que han demarcado las condiciones de existencia de niñas y niños, y que han postulado diferentes mensajes prescriptivos acerca de la infancia, sus cuidados, su protección, pero también su control y penalización.

Experiencias infantiles: diversidad y agencia en distintos contextos sociohistóricos

En los últimos años, luego de un silencio bastante notorio de la niñez en las investigaciones sociales, niños, niñas, adolescentes han emergido como un nuevo foco de atención y problematización (Szulc et al., 2023). Distintos procesos han contribuido a ello, algunos más propios de discusiones y debates disciplinares, otros más influidos por los avatares de la expansión del discurso de derechos de la infancia y las derivas que ello implicó. Lo cierto es que, desde hace al menos dos décadas, los niños, niñas y adolescentes han comenzado a ser vistos y considerados como interlocutores válidos en las investigaciones sociales y como un objeto de interés legítimo para quienes buscan analizar y comprender distintos aspectos de la vida social tanto en el presente como en el pasado.

Una de las principales apuestas de estos nuevos estudios ha sido discutir tanto con el paradigma de la socialización, como también con un conjunto de apreciaciones que han calado hondo en el entendimiento del mundo infantil y que podemos denominar como el paradigma de la minoría. Si el primer paradigma de fuerte impronta funcionalista se basaba –a grandes trazos– en la idea de niños y niñas como receptáculos vacíos a ser llenados y completados por las enseñanzas del mundo adulto, cuya función era domesticar y normalizar una naturaleza infantil que solo podía ser disciplinada a fin de conformar un sujeto ideal (Pavez Soto, 2012); el segundo hacía énfasis en todo lo que a niños y niñas les faltaba para ser sujetos racionales, completos, capaces y competentes, de allí que durante mucho tiempo primó una visión que hacía de la incapacidad jurídica un prisma para comprender toda experiencia infantil. De este modo, más allá de sus diferencias, estos paradigmas, de sutiles maneras, solo contemplaban a la infancia como una fase de preparación para la vida adulta, y a los niños, niñas y adolescentes como sujetos pasivos de valores y normas, y de las decisiones que otros tomaban sobre sus vidas.

Las críticas a ambos paradigmas han permitido visibilizar a niños y niñas no solo como participantes secundarios sino como protagonistas centrales de procesos históricos, políticos, sociales y culturales. Ello no implica, desde nuestro punto de vista, desconocer la asimetría de poder en la que están inmersos ni las diferentes obligaciones y responsabilidades que el mundo adulto tiene para con los más pequeños. No obstante, sí implica situar la indagación de manera tal de reconocer a niños y niñas como actores sociales con agencia propia, con capacidad de crear significaciones, disputar sentidos e incidir en el mundo en el que habitan, sin obliterar la reflexión respecto del modo en el que sus prácticas y experiencias anidan y a la vez son constreñidas en el cruce de las dimensiones de clase, género, raza, etnia y edad.

En líneas generales, esta es también la apuesta de los trabajos que conforman la primera parte de este dossier que permite examinar, desde diferentes entradas y preocupaciones, las experiencias cotidianas de niñas, niños y adolescentes ancladas en territorios y especialidades diversas –urbanos, barriales, rurales–, vinculadas con diferentes y heterogéneas formas de sociabilidad, ocio, trabajo y procesos de constitución de identidades y subjetividades. Una indagación que, a partir de los diferentes artículos, permite comprender que más allá de los modelos hegemónicos que en diferentes configuraciones sociales e históricas se han establecido sobre la infancia normal, las experiencias infantiles situadas en específicos entramados culturales, sociales, históricos y políticos siempre los desbordan. El acercamiento a esos diferentes modos de vivir la infancia da cuenta de una diversidad de experiencias infantiles que no pueden ser entendidas por fuera de las dimensiones de clase, raza, género y edad que las configuran, modelando sus alcances, estableciendo sus límites e impregnándolas de particulares y cambiantes sentidos y valores.

En este contexto de análisis, el potente trabajo de Ludmila Scheinkman y Juan Manuel Soria, a partir de interrogarse sobre la presencia infantil y adolescente en el mundo del trabajo bonaerense en el contexto del auge agroexportador escenificado entre 1880 y 1914, nos permite conocer cómo niños, niñas y adolescentes fueron algo más que receptores pasivos de decisiones tomadas por otros. A partir de indicios recabados en censos de población, informes gubernamentales, fotografías, relatos autobiográficos y artículos de la prensa obrera y comercial, y desplegando nuevas preguntas para interpelar el pasado, componen un fresco que asigna a la población infantil y juvenil un papel destacado en el desarrollo económico de la provincia de Buenos Aires y que reconoce su capacidad para integrarse al repertorio de acciones ligadas al movimiento obrero. En ese sentido, llevan el trabajo de niñas y niños “de los márgenes del pasado al centro de la historia” y, de esa manera, le atribuyen un papel nodal en la expansión del capitalismo argentino y en la configuración de una cultura de protesta que buscó mejorar las condiciones materiales de vida y trabajo de los sectores populares.

Por su parte, estableciendo diálogos entre la historia y la antropología, entre las experiencias infantiles pasadas y presentes, el trabajo de Luisina Morano y Celeste De Marco nos sitúa en tres agrolocalidades de la pampa bonaerense de pequeña y baja escala (General Belgrano, Saladillo y Junín). El trabajo pivotea entre dos momentos sociohistóricos diferentes: la última dictadura cívico-militar y el presente. Aportando al debate sobre perspectivas generacionales y colocando el foco sobre la dimensión territorial las autoras develan un hilo que enlaza el

cotidiano de las niñas y los niños de estos tres partidos rurales en ambas temporalidades; un cotidiano marcado por el desplazamiento territorial y el arrinconamiento espacial traducido en la resignificación del modo de transitar por los espacios públicos y en el repliegue hacia los espacios domésticos.

La relación de las infancias y el territorio es también abordada por Matías Adrián Gordziejczuk, Claudia Andrea Mikkelsen, Silvina Mariel Aveni y Guillermina Laitano. Desde la geografía de la niñez, y partiendo de un proyecto de investigación y vinculación tecnológica desarrollado con la Liga Barrial de Fútbol de General Pueyrredon, el artículo busca producir conocimiento sobre el acceso a espacios orientados al ocio, la recreación y el deporte y las prácticas de cuidados comunitarias tramadas desde los clubes de barrio que integran la liga. Desde un “enfoque multidimensional del ocio” el trabajo pone de manifiesto que la práctica futbolística –mayoritariamente masculina, aunque con una progresiva participación femenina– motoriza iniciativas destinadas a intervenir sobre demandas alimentarias, educativas, de asistencia habitacional o salud. Trascendiendo la lógica competitiva y la enseñanza de un deporte específico, las instituciones nucleadas en torno a la Liga Barrial de Fútbol se destacan por la promoción de actividades artísticas y de educación ambiental, tanto como aquellas asociadas al fomento de la solidaridad vecinal y las sociabilidades festivas. Así, el artículo visibiliza la centralidad que tienen los clubes en el marco de la organización social de los cuidados en territorios atravesados por múltiples vulneraciones.

En diálogo con los estudios sobre las producciones artísticas, literarias y mediáticas que pusieron en circulación formas de pensar y vivir las infancias, Juana Etchart y Carola Hermida indagán, desde los estudios literarios, las representaciones de infancia propuestas en los libros que componen la colección *Identidades Bonaerenses*; una iniciativa de la Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires destinada a las bibliotecas de escuelas secundarias y de instituciones de educación superior, ambas de gestión estatal. El análisis se detiene en dos títulos, *Donde la ciudad termina*, escrito por Ruth Kaufman e ilustrado por Daniel Roldán, y *El borde del agua*, de Ángeles Durini, con ilustraciones de Sabina Schürmann. Se trata de textos poéticos que interpelan a las infancias en relación directa con los entornos que transitan o habitan y, de esta manera, tal como lo hace el conjunto de los trabajos referidos previamente, problematizan la relación de los vínculos establecidos entre identidad y territorio.

Los espacios e iniciativas por los que transitan las niñas, niños y adolescentes, así como los procesos de socialización y construcción identitaria, también son abordados en el artículo de Daniela Pighin. A partir de entrevistas y de diferentes documentos, la autora analiza las sociabilidades infantiles que tuvieron lugar en el Taller de la Amistad, un singular espacio recreativo creado a inicios de la década de los ochenta por integrantes de organizaciones políticas y de derechos humanos de La Plata, dirigido a niñas, niños y jóvenes víctimas del terrorismo de Estado. El trabajo señala la importancia que tuvo este proyecto político y afectivo, gestado en un contexto atravesado por la represión, la censura, el miedo y la privatización del dolor, en relación con el proceso de construcción de la memoria colectiva. En este marco, Pighin analiza el modo en el que la experiencia del taller alentó y fortaleció la agencia infantil y juvenil,

ayudando a sus participantes a transitar situaciones en extremo dolorosas y a vincularse “con un *ethos* de militancia y compromiso social”. De este modo, el artículo muestra que los niños y las niñas no solo fueron víctimas directas de la represión, sino también sujetos sociales e históricos que pudieron tejer lazos emocionales, identitarios y políticos.

Finalmente, también las experiencias infantiles –esta vez situadas en un barrio del conurbano bonaerense atravesado por múltiples desigualdades– son auscultadas en el artículo de Florencia Gastaminza, Laura Frasco Zuker y Luna Vitale Becerra. Tomando distancia de visiones esencialistas referidas a las voces infantiles que las piensan como “reflejos de la verdad” y que, al hacerlo, ocuyen del análisis las jerarquías de clase, género, etnia y edad que atraviesan sus experiencias, el trabajo aboga por una perspectiva situada y relacional capaz de dar cuenta de las tramas de desigualdad social y material que configuran a esas experiencias y perspectivas sobre lo que es vivir en el barrio. Así, cuestiones tales como la degradación ambiental, el consumo, el narcotráfico, las experiencias en la salita del barrio, la violencia institucional, las zonas peligrosas, son asuntos que emergen y son problematizados por los propios niños, niñas y adolescentes. En esa geografía también los chicos identifican espacios de refugio y sostén, mientras elaboran sentidos de pertenencia, cuidado mutuo y afirmación comunitaria. De esta manera, los niños y niñas no son meros espectadores de la realidad que les toca vivir, sino activos productores del barrio y del cuidado sobre sí mismos y sobre otros, en tanto intervienen en la construcción de sentidos, en el desarrollo de prácticas cotidianas y en la apropiación simbólica y material del espacio.

En suma, todos estos artículos resultan un valioso aporte para comprender a las infancias tanto en relación con la complejidad de las experiencias que niños, niñas y adolescentes atraviesan como en su capacidad de producir relaciones, sentidos, prácticas e instituciones. Una comprensión que permite entender y explicar más cabalmente el mundo social.

La producción estatal de infancias y adolescencias: políticas, instituciones y saberes

Tempranamente Philippe Ariès, quien fue impulsor de la historiografía de la infancia en la década de 1960, postuló que en la modernidad la infancia quedó cada vez más prendida en los hilos de una tupida red (Ariès, 1987). Una red compuesta por instituciones y organismos que, con el correr del tiempo, no han parado de crecer, incrementarse y complejizarse, llegando a incorporar diversos saberes, disciplinas científicas, especialistas y expertos. A la par, en distintos momentos históricos, esas disciplinas y agentes han convertido a diferentes temas que atañen a las infancias y adolescencias en un problema, e incluso en un problema social en relación con el cual distintos actores sociales han reclamado para sí la potestad de intervenir. Si nos referimos a este clásico precepto y remitimos rápidamente a los procesos de constitución de especialistas y problemas sociales en relación con la niñez es para dar cuenta y adentrarnos en una de las facetas más prolíficas del campo de estudios sobre las infancias y sus modos de regulación. Partiendo de enfoques disciplinares clásicos, entre los que se cuentan tanto los trabajos de Ariès (1987), como los de Jacques Donzelot (1990), Anthony Platt (1997) e incluso los aportes de Pierre Bourdieu (2002), otra de las líneas de indagación que tanto en nuestro país como en la región se ha expandido y consolidado es la que aborda la dimensión

burocrática del tratamiento de las infancias y adolescencias. A partir de este eje de investigación, diversos y cuantiosos trabajos se han producido en los últimos años y la expansión y sedimentación de investigaciones ha permitido profundizar debates, correrse de lugares comunes, y extrañar clichés académicos que resultaban útiles para valorar, pero no siempre para comprender y explicar. Así, si hacia comienzos de la década de 1990 algunos valiosos y pioneros trabajos enfatizaron la dimensión de control y punición que informaba y guiaba muchas de las intervenciones destinadas a la infancia y adolescencia pobre –aquella que se clasificaba en términos de “menores en riesgo”, “abandonados” o “delincuentes”–, con el correr de los años otras investigaciones pudieron aportar matices y nuevas interrogaciones. De este modo, en nuestro país, se fue constituyendo un corpus de trabajos interesados en las políticas e intervenciones que el Estado –a través de específicos procedimientos, leyes y políticas de asistencia– ha desplegado y despliega sobre niños, niñas, adolescentes y familias, en especial de las clases populares. Una línea de investigaciones que permitió complejizar la mirada y dinamizar los análisis sobre las políticas y dispositivos creados para tratar con esas infancias, adolescencias y familias (Villalta y Martínez, 2022; Freidenraij, 2020; Stagno, 2019; Zapiola, 2019; Medina, 2018; Graziano, 2017; Grinberg, 2017; Medan, 2017; Gentili, 2016; Barna, 2015; Villalta, 2012; Llobet, 2010; Lionetti y Míguez, 2010; Cosse, 2006; Bontempo y Bisso, 2019; Leo, 2022). Estos trabajos, a la vez, pudieron dar cuenta de la historicidad del Estado, de la multiplicidad y heterogeneidad de las burocracias y agentes que lo conforman, así como de las disputas de sentidos que, en diferentes contextos, tienen lugar en torno a nociones tales como la educación, el cuidado, la protección y la vigilancia. Asimismo, diversas investigaciones han documentado los modos en los que en el despliegue de las reformas normativas, dispositivos jurídicos y políticas se producen y regulan las infancias, las adolescencias y las familias. Esto es, se construyen modos esperables y legítimos de ser niño o niña, adolescente mujer o varón, modos adecuados de desarrollar la maternidad o la paternidad, así como modelos correctos y legítimos de vincularse y relacionarse hacia el interior de las familias. De este modo, un tema transversal a estos estudios es el interés por problematizar las moralidades que, en diversos contextos sociohistóricos, han informado y moldeado aquello que ha sido construido como un problema público en torno a la infancia, así como los marcos interpretativos y categorías de intervención que han orientado su tratamiento.

Los trabajos reunidos en esta parte del dossier recuperan y enriquecen estos análisis, ya sea a partir de abordar las políticas de protección de la infancia como lo hace Natalia Larrea, o bien de examinar las políticas dirigidas hacia la vigilancia de la población adolescente acusada de cometer delitos, como invitan a hacerlo los trabajos de Federico Medina y Florencia Graziano, por un lado, y de Marina Medan, Rocío Fabbio, Camila Ahumada y Julieta Nebra, por el otro. En conjunto, estos artículos permiten un acercamiento a las discusiones que atraviesan el campo de las intervenciones estatales dirigidas a las infancias y adolescencias, en especial, las de sectores populares, y sobre las formas de regulación y producción de subjetividades que allí se traman.

En este sentido, el artículo de Natalia Larrea parte de un trabajo de campo realizado en la región centro de la provincia de Buenos Aires y focaliza su análisis en casos en los que el Estado establece medidas de protección que implican la separación de las niñas y niños de sus progenitores y en donde se privilegia el cuidado a cargo de la familia extensa. Desde una perspectiva etnográfica y recuperando las voces de madres, abuelas y tías, protagonistas de diferentes conflictos en torno a los cuidados y responsabilidades de las niñas y niños, el artículo propone pensar al parentesco como un campo de disputas capaz de orientar el curso de las acciones de los organismos de protección. De este modo, el trabajo visibiliza cómo en el marco de las intervenciones institucionales, las categorizaciones, evaluaciones y sanciones morales desplegadas por los agentes estatales en relación con los cuidados y las aptitudes maternas se entrelazan con valoraciones y sentimientos tramados en relaciones de parentesco preexistentes. Así, no solo da cuenta del peso que tienen los derechos y las obligaciones morales instituidas por el parentesco, sino también de los límites de la reciprocidad que encarna.

Los dos artículos que siguen se interesan por la administración de la conflictividad sociopenal de los y las adolescentes. Se trata de un tema que, como advierten ambos trabajos, en la coyuntura actual marcada por el avance de posturas punitivistas –promovidas por el gobierno nacional en torno a la baja de la edad de punibilidad–, requiere de la producción de conocimiento crítico capaz de rebatir datos intencionalmente erróneos y desmontar prejuicios y estereotipos en torno al delito adolescente. El trabajo de Federico Medina y Florencia Graziano se interesa por las políticas e intervenciones dirigidas a los adolescentes menores de 16 años, que son considerados “no punibles” por la legislación penal argentina y analiza los sentidos en torno a la adolescencia, los derechos, el territorio y la desigualdad que informan las categorías institucionales y orientan las prácticas de intervención desplegadas dentro del “campo penal juvenil” (Medina, 2019) en programas dependientes de áreas de infancia, tanto a nivel municipal como provincial, que actúan “en los bordes” del sistema penal juvenil. Se advierte cómo la imagen de la adolescencia temprana como una etapa de formación y de los adolescentes como seres maleables y dúctiles, a tiempo de ser reformados y encauzados, se reactualiza a partir del discurso de los derechos y convive con miradas atentas a problematizar las desigualdades estructurales que llevan a los adolescentes a cometer delitos. Así, el artículo muestra cómo en la actualidad la gestión estatal de la conflictividad sociopenal adolescente se trama en torno a nociones y lógicas contradictorias: la “restitución” propia de la lógica de la protección de derechos, la “responsabilización subjetiva” propia de la lógica neoliberal y el castigo emanado de la lógica punitiva.

En diálogo con este artículo, y procurando también aportar al debate actual, se encuentra el artículo de Marina Medan, Rocío Fabbio, Camila Ahumada y Julieta Nebra cuyo propósito es caracterizar y comprender la heterogeneidad del delito juvenil y su gestión. El trabajo busca correrse de lecturas dicotómicas presentes en los debates legislativos sobre la baja de la edad de punibilidad –a favor y en contra– y para ello explora y visibiliza la diversidad de factores que llevan a los adolescentes a delinquir. Aquí, al relato de los agentes institucionales que en diferentes instancias intervienen con los jóvenes, se suman las voces de estos últimos. Desde una mirada que apunta a conocer sin victimizar ni romantizarlos, analiza las dinámicas que

atravesan el delito juvenil a partir de abordar las trayectorias y experiencias cotidianas de los adolescentes y jóvenes, las relaciones entre pares y con otros adultos, las necesidades, motivaciones y expectativas que llevan a los adolescentes a delinquir, así como las emociones que atraviesan la experiencia del delito juvenil.

* * *

Si algo nos propusimos cuando recibimos la honrosa invitación a coordinar el dossier del primer número de esta nueva y tan promisoría revista dedicada ni más ni menos que a las humanidades y las ciencias sociales, en tiempos de feroz embestida contra el pensamiento crítico, fue mostrar lo prolífico, multifacético y riguroso de un campo de estudios que fue expandiéndose en las primeras décadas de este siglo. Para ello, convocamos prioritariamente a investigadoras e investigadores radicados en la provincia de Buenos Aires de modo de integrar el dossier con trabajos que tuvieran por foco a las infancias bonaerenses; no para –como ya hemos señalado– reivindicar un localismo sin sentido o reeditar algún culturalismo que permita distinguir y singularizar a estas niñeces como “otras”. En lugar de eso, nos pareció que esa escala permitía alcanzar dos objetivos. Por un lado, el de adentrarnos en geografías y escenarios que muchas veces han sido eclipsados o relegados en los estudios que se han concentrado en las grandes urbes o bien en otras latitudes. Así, apostamos a mostrar cómo el foco puesto en el conurbano bonaerense, en la región centro de la provincia o en la costa atlántica, entre otras, permite iluminar realidades locales, pero también nutrir discusiones conceptuales y renovar problemas teóricos de envergadura. Por otro lado, nuestra apuesta fue dar cuenta de la diversidad de equipos, discusiones y temáticas que, en los últimos años, se han podido desarrollar en simultáneo al afianzamiento y crecimiento de centros y equipos de investigación en distintas universidades nacionales de nuestro país, en general, y de la provincia de Buenos Aires, en particular.

Así, este dossier es una pequeña, pero muy valiosa muestra de cómo distintas camadas de investigadores e investigadoras ya formados y en formación han abordado y problematizado temáticas vinculadas con las infancias y las adolescencias para producir conocimiento social que nos permita, entre tantas otras cosas, repensarnos como sociedad y también como mundo adulto en relación con las nuevas generaciones. En un contexto en el que más de la mitad de la población infantil se sitúa bajo la línea de la pobreza, y en el que arrecian las posiciones y los embates neoconservadores que intentan poner en jaque la propia idea de derechos y de justicia social, que promueven visiones patrimonialistas sobre la niñez –que la entienden como si fuera propiedad de sus padres– o directamente abogan por una visión mercantilista y cosificadora de niños, niñas y adolescentes, continuar elaborando conocimiento crítico se transforma en un imperativo ético y deviene en compromiso político. Por ello, invitamos enfáticamente a leer este dossier. Su hechura y su lectura –en tiempos adversos como el actual– son también ejercicio de resistencia, signo de esperanza y práctica de futuro.

Referencias

- Ariès, P. (1987). *El niño y la vida familiar en el antiguo régimen*. Taurus.
- Barna, A. (2015). *La gestión de la infancia entre lo local y lo global: Una etnografía sobre intervenciones destinadas a “restituir derechos de niños” en dispositivos estatales en el marco de las Leyes de Protección Integral* [Tesis de Doctorado en Antropología Social]. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Barrancos, D. (1987). Los niños proselitistas de las vanguardias obreras. *Serie Documentos de Trabajo*, (24). CEIL.
- Benedict, R. (1934). *Patterns of Culture*. Routledge & Kegan Paul Ltd.
- Bittencourt Ribeiro, F. (2015). Os cabelos de Jennifer: por etnografias da participação de “crianças e adolescentes” em contextos da “proteção à infância”. *Política & Trabalho. Revista de Ciências Sociais*, (43), 49-64. https://www.ciespi.org.br/media/files/fcea049a8ec4d511e-cbe6e5141d3afd01c/f4bc99ffac4d711ecbe6e5141d3afd01c/AR20PAI032_2015.pdf
- Bontempo, M. P. (2012). Los niños de Billiken. Las infancias en Buenos Aires en las primeras décadas del siglo XX. *Anuario del Centro de Estudios Históricos Profesor Carlos S. A. Segreti*, 12(12), 205-221. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/anuarioceh/article/view/22710>
- Bontempo, M. P. y Bisso, A. (Eds.) (2019). *Infancias y juventudes en el siglo veinte: política, instituciones estatales y sociabilidades*. TeseoPress.
- Bourdieu, P. (2002). *Sociología y cultura*. Grijalbo
- Carli, S. (2002). *Niñez, pedagogía y política. Transformaciones de los discursos de la infancia en la historia de la educación argentina entre 1880 y 1955*. Miño y Dávila.
- Carli, S. (2011). El campo de estudios sobre la infancia en las fronteras de las disciplinas. Notas para su caracterización e hipótesis sobre sus desafíos. En I. Cosse, V. Llobet, C. Villalta y M. C. Zapiola (Eds.), *Infancias: políticas y saberes en Argentina y Brasil. Siglos XIX y XX* (pp. 31-56). Teseo.
- Ciafardo, E. (1992). *Los niños en la Ciudad de Buenos Aires (1890-1910)*. Centro Editor de América Latina.
- Colangelo, M. A. (2019). *La crianza en disputa: medicalización del cuidado infantil en la Argentina entre 1890 y 1930*. Editorial UNGS.
- Cosse, I. (2006). *Estigmas de nacimiento. Peronismo y orden familiar*. Fondo de Cultura Económica.
- Cosse, I. (2019). Infancias y familias en perspectiva histórica. En M. Lobato (Ed.), *Infancias argentinas* (pp. 23-26). Edhasa.
- Cosse, I. (2021). Introducción. Jerarquías de clase, familia y niñez. En I. Cosse (Comp.), *Familias e infancias en la historia contemporánea. Jerarquías de clase, género y edad en Argentina* (pp. 13-49). Eduvim.
- Cosse, I., Llobet, V., Villalta, C. y Zapiola, M.C. (Eds.) (2011). *Infancias: políticas y saberes en Argentina y Brasil. Siglos XIX y XX*. Teseo.
- De Certeau, M. (1993) *La invención de lo cotidiano. 1. Artes de hacer*. Universidad Iberoamericana.

- De Mause, L. (1982). *Historia de la Infancia*. Alianza Universidad.
- Donzelot, J. (1990). *La policía de las familias*. Pre-textos.
- Flandrin, J-L. (1979). *Orígenes de la familia moderna*. Crítica.
- Fonseca, C. (1998). *Caminos de adopción*. Eudeba.
- Fonseca, C. y Cardarello, A. (2005). Derechos de los más y menos humanos. En S. Tiscornia y M. V. Pita (Eds.), *Derechos humanos, tribunales y policías en Argentina y Brasil. Estudios de antropología jurídica* (pp. 7-40). Antropofagia.
- Fortes, M. (1938). *Time and Social Structure and Other Essays*. The Athlone Press.
- Freidenraij, C. (2020). *La niñez desviada. La tutela estatal de niños pobres, huérfanos y delincuentes. Buenos Aires 1890-1919*. Biblos.
- Gélis, J. (1990). La individualización del niño. En P. Ariès y G. Duby (Dirs.), *Historia de la vida privada, Tomo 4* (pp. 311-330). Taurus.
- Gentili, A. (2016). *Pequeños cuerpos. Familias, adopciones y justicia en Córdoba, 1957-1974* [Tesis de Doctorado en Historia]. Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.
- Graziano, F. (2017). *Pequeños Juicios. Moralidades y derechos en la administración judicial para “menores” en la ciudad de Buenos Aires*. Antropofagia.
- Grinberg, J. (2017). *Prendre en charge la maltraitance infantile: Une ethnographie du traitement politique et moral de l'enfance en danger en Argentine* [Tesis de Doctorado]. École des Hautes Études en Sciences Sociales.
- Grinberg, J. y Villalta, C. (2025). La violencia contra las infancias como representación moral. Figuras, clasificaciones y sensibilidades. En J. Grinberg y C. Villalta (Comps.), *Infancias, violencias y derechos. Repensando categorías y prácticas en clave socioantropológica* (pp. 15-51). Edunpaz.
- Guemureman, S. y Daroqui, A. (2001). *La niñez ajusticiada*. Ediciones del Puerto.
- James, A., Jenks, C. y Prout, A. (1998). *Theorizing Childhood*. Polity Press.
- Jenks, C. (1996). *Childhood*. Routledge.
- Larrandart, L. (1991). Prehistoria e historia del control socio-penal de la infancia. En M. Bianchi y E. García Méndez (Comps.), *Ser niño en América Latina. De las necesidades a los derechos* (pp. 12-20). Galerna.
- Leo, M. (2022). *La experiencia asilar. Familias, mujeres y niños entre la pedagogía sentimental y la política social. Buenos Aires, 1919-1946* [Tesis de Doctorado en Historia]. Universidad de San Andrés.
- Lionetti, L. y Míguez, D. (Comps.) (2010). *Las infancias en la historia argentina. Intersecciones entre prácticas, discursos e instituciones (1880-1960)*. Prohistoria.
- Llobet, V. (2010). *¿Fábrica de niños? Las instituciones en la era de los derechos de la infancia*. Noveduc.
- Llobet, V. (2011). Las políticas para la infancia y el enfoque de derechos en América Latina. Algunas reflexiones sobre su abordaje teórico. *Fractal. Revista de Psicología*, 23(3), 447-460. <https://doi.org/10.1590/S1984-02922011000300002>
- Mead, M. (1993/1928). *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*. Planeta-Agostini.

- Medan, M. (2017). *Prevención Social y delito juvenil. El gobierno de la juventud en riesgo en el AMBA: entre la seguridad y la inclusión*. TeseoPress.
- Medina, F. (2019). Recorridos frecuentes. Una etnografía del campo penal juvenil de Santiago del Estero, Argentina [Tesis de Doctorado]. Universidad Nacional de Tucumán.
- Pavez Soto, I. (2012). Sociología de la infancia: las niñas y los niños como actores sociales. *Revista de Sociología*, 27, 81-102. <https://revistadesociologia.uchile.cl/index.php/RDS/article/view/27479/29152>
- Platt, A. (1997). *Los salvadores del niño o la invención de la delincuencia*. Siglo XXI.
- Rustoyburu, C. (2019). *La Medicalización de la infancia. Florencio Escardó y la nueva pediatría en Buenos Aires*. Biblos.
- Santillán, L. (2011). *Quiénes educan a los chicos: infancia, trayectorias educativas y desigualdad*. Biblos.
- Scheinkman, L. (2018). Publicidades de golosinas, consumo y felicidad infantil (Argentina, 1930-1943). *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 18(1). https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.8841/pr.8841.pdf
- Sosenski, S. y Jackson Albarrán, E. (2012). Introducción. En S. Sosenski y E. Jackson Albarrán (Coord.), *Nuevas miradas a la historia de la infancia en América Latina: entre prácticas y representaciones* (pp. 7-21). Universidad Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas.
- Stagno, L. (2019). *La configuración de la juventud como un problema. Delitos y vida cotidiana de varones jóvenes provenientes de los sectores populares (La Plata, 1938-1942)* [Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales]. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Stone, L. (1990). *Familia, sexo y matrimonio en Inglaterra 1500-1800*. Fondo de Cultura Económica.
- Suriano, J. (1990). Niños trabajadores. Una aproximación al trabajo infantil en la industria porteña de comienzos del siglo. En D. Armus (Comp.), *Mundo urbano y cultura popular. Estudios de Historia Social Argentina* (pp. 251-279). Sudamericana.
- Szulc, A. (2015). *La niñez mapuche. Sentidos de pertenencia en tensión*. Biblos.
- Szulc, A., Guemureman, S., García Palacios, M. y Colangelo, A. (Coords.) (2023). *Niñez Plural. Desafíos para repensar las infancias contemporáneas*. El Colectivo.
- Szulc, A. y Cohn, C. (2012). Anthropology and Childhood in South America: Perspectives from Brazil and Argentina. *AnthropoChildren*, 1(1). <https://popups.uliege.be/2034-8517/index.php?id=427>
- Villalta, C. (2012). *Entregas y secuestros. El rol del Estado en la apropiación de niños*. Editores del Puerto / Centro de Estudios Legales y Sociales.
- Villalta, C. (2013). Un campo de investigación. Las técnicas de gestión y los dispositivos jurídico-burocráticos destinados a la infancia pobre en la Argentina. *Civitas*, 13(2), 245-268. <https://doi.org/10.15448/1984-7289.2013.2.15482>
- Villalta, C. (2021). Antropología de las intervenciones estatales sobre la infancia, la adolescencia y la familia. Etnografiando prácticas cotidianas, construyendo perspectivas analíticas. *Cuadernos de Antropología Social*, 53, 21-37. <https://doi.org/10.34096/cas.i53.10169>

- Villalta, C. y Gesteira, S. (Coords.) (2021). *La Convención sobre los derechos del niño en la Argentina. Trayectorias, experiencias y activismo*. TeseoPress.
- Villalta, C. y Llobet, V. (2015). Resignificando la protección de derechos de niños y niñas en Argentina. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(1), 167-180. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/51227>
- Villalta, C. y Martínez, M. J. (Coords.) (2022). *Estado, infancias y familias. Estudios de Antropología Política y Jurídica*. Editorial Teseo.
- Zapiola, M. C. (2007). *La invención del menor. Representaciones, discursos y políticas públicas de menores en la ciudad de Buenos Aires, 1882-1921* [Tesis de Maestría en Historia]. Universidad Nacional de San Martín.
- Zapiola, M. C. (2018). Estado e infancia en Argentina: reflexiones sobre un recorrido historiográfico. En I. Cosse, L. Lionetti y M. C. Zapiola (Comps.), *La historia de las infancias en América Latina* (pp. 91-110). Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- Zapiola, M. C. (2019). *Excluidos de la niñez. Menores, tutela estatal e instituciones de reforma. Buenos Aires, 1890-1930*. Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Zelizer, V. (1985). *Pricing the Priceless Child: the Changing Social Value of Children*. Basic Books.